

N U M. III.

EL DUENDE

ESPECULATIVO.

Viernes 19. de Junio de 1761.



..... *Hoc propius me*
Dum doceo insanire omnes, vos ordine adite.

Hor. Sat. lib. 11, Sat. 3. ver. 80.

NO sè, si el Autor de la Carta siguiente me conocerà tan bien, como yo me conozco; y de no, està errado el concepto, que havrà formado de mi capacidad, y talentos. Ay no es nada! quererme obligar à establecer una Manufactura de Epistolas Dedicatorias! Establecimiento, que pide un gran numero de Sugetos habiles en Artes, y Ciencias. Adónde hallarè yo hombres consumados en la Rhetorica, que sepan mentir à cara descubierta, y lisonjear al mas indigno, sin avergonzarse? Dónde buscarè personas, que valiendose del fuero de la costumbre, sepan falsificar fechas, fingir nombres, y apellidos, en-

E

re-

redar , y suponer nacimientos , muertes , casamientos , y descendencias ? En una palabra: adónde me harè yo con Sugetos cuya memoria fea un Archivo completo de Genealogias de todo quanto racional saliò con Noè del Arca ? Còmo me encargarè , pues , de una cosa , de que lo referido es la parte mas comun , y menos penosa del empeño à que quieran destinarme ? Pero veamos la Carta misma.

Muy Señor mio:

„ Estos dias me divertì en registrar mi Pa-
 „ pelera , y reconocer las Obras Literarias,
 „ en que me he ocupado estos ultimos qua-
 „ tro años , con el fin de entrefacar de ellas las
 „ mas acabadas , y de imprimirlas , al pun-
 „ to que encuentre quien me abone los gastos,
 „ y me dexe el lucro. La Imprenta debe parte
 „ de sus progressos à los loables entusiasmòs
 „ de muchas Personas , que sin calidad , ò me-
 „ rito , desean vèr estampados sus nombres en
 „ la segunda plana de un Libro , con un *Al Ex-*
 „ *celentissimo* , *Ilustrissimo* , ò *Muy Ilustre* , al
 „ canto ; y con quatro Inventos , ò Sucessos del
 „ Reynado del Rey *VVamba* , ò de la Batalla de
 „ *las Navas* por realce, en que se atribuyen à los
 „ antepassados del Mecenas, algunas heroycida-
 „ des, ò virtudes mas falsas, y mentirosas, que la
 „ Relacion del *Valiente Negro en Flandes*. Como
 „ me siento algo alentadillo en el curso de las
 „ Bellas Letras, y que hago de Persona en las
 „ Gradas de San Phelipe , y Librerias de en-
 „ fren-

„ frente, quifiera poder distinguirme entre los
 „ demás Literatos; no tanto por el numero de
 „ los Elcritos, que destino para el Público,
 „ quanto por el genero, y diversidad de los
 „ asuntos, que tratarè; y si no rompì aun la baya,
 „ fue por no hallar à quien ofrecer el holocausto
 „ de las primicias de mis preñeces, y no me-
 „ nos trabajosos, que dificiles partos de una
 „ erudicion, y gusto, nada comun en el siglo
 „ en que estamos. V.m. me crea, Señor Duende;
 „ no me cuesta tanto componer un Poe-
 „ ma Heroyco de doce mil versos, ò una No-
 „ vela de tres, ò quatro Tomos, que una Epif-
 „ tola Dedicatoria de veinte renglones. Espero,
 „ que esto no le parezca à V.m. increible, ni
 „ que juzgue esta dificultad escaféz de con-
 „ ceptos, sino penalidad, y delicadeza; ma-
 „ yormente no ignorando V.m. el trabajo
 „ que hay en alabar à un Mecenas de generoso,
 „ de magnifico, de caritativo, de piadoso, de
 „ devoto, &c. quando real, y efectivamente
 „ posee estas calidades: porque celebrar
 „ por tal, al que no tenga estas prendas, na-
 „ da es mas facil, ni mas expeditivo. A me-
 „ nos costa halla la mentira adornos que la
 „ hermosean, que la verdad; y con razon dixo
 „ un Poeta Ingles à su Monarca *Carlos II.* que
 „ mas pronto se inventa una Fabula, que se ex-
 „ pone una verdad Historica.

„ Yo deseára que V.m. fuesse servido de
 „ vaciar una docena de Dedicatorias de N.

„ adaptables à todo genero de Escritos, y à qual-
 „ quiera classe de Personas; pues asseguro V.m.
 „ que el servicio que me haria en la hora pre-
 „ sente, no sería menos esencial à mi, que à to-
 „ dos los Individuos de la Republica Literaria en
 „ adelante. Las Obras, que yo destino para la
 „ Prensa en el corriente año, son: En pri-
 „ mer lugar, *Una Coleccion completa de Saynetes,*
 „ *y Entremeses, con sus Tonadillas, puestas en Mu-*
 „ *sica al estilo de Paris*: Obra, que me ha pedi-
 „ do una Señora de edad provecta, que por me-
 „ dio de su lectura desea conservar algunos re-
 „ sabios de los inocentes plácères de sus juve-
 „ niles años. V.m. concibe bien el asunto de
 „ los encomios con que se ha de celebrar à esta
 „ Señora, y à todas aquellas, que gastan su
 „ dinero en adelantar por este camino la Litera-
 „ tura.

„ Tambien doy el pulimento que necesita,
 „ à un Tratado muy apreciable, cuyo titulo será:
 „ *Methodo para conocer las Enfermedades por atrac-*
 „ *cion, sin tomar el pulso, sin inspeccion de mate-*
 „ *rias, y sin preguntar al Enfermo por el mal que*
 „ *siente*. La Dedicatoria debe convenir à uno
 „ de aquellos Ricos dolientes imaginarios, que
 „ se creen honrados, con que los Medicos plan-
 „ ten dos veces al dia el Coche à la puerta de
 „ sus casas, dando lugar à que los que passen
 „ por la calle, pregunten si el Señor Don Fula-
 „ no està enfermo. Pero quisiera, que la mis-
 „ ma Dedicatoria (*mutato nomine*) pudiesse
 „ con-

„ convenir à alguna de aquellas Señoras melin-
 „ drosas , que continuamente estàn achacadas
 „ de flatos , vapores , ò jaquecas.

„ La tercera Obra en que trabajo , y que
 „ està casi acabada , es una *Cartilla* , para ense-
 „ ñar el modo de hacer fortuna. Es Obra de en-
 „ cargo , y la tengo compuesta à instancias de
 „ los Maestros de primeras letras en las Provin-
 „ cias , à fin de tener materia para dâr algunas
 „ instrucciones primordiales , y convenientes à
 „ los muchachos , que se destinan para Pages, ò
 „ Mancebos del Comercio, los que hasta aquí
 „ han venido à la Corte, con toda la caspa, y tof-
 „ quedad de su País natalicio. Como los Maes-
 „ tros me han prometido empeñarse con sus
 „ Superiores , para que admitan, y abriguen mi
 „ Escrito , no sè todavia la Provincia que me-
 „ jor pagará mi trabajo ; y por esto deseára que
 „ V. m. me hiciesse una Dedicatoria , que vi-
 „ niese igualmente à todas : lo que contemplo
 „ facil , porque no hay País, que no tenga Exce-
 „ lencias , y Prerrogativas , y que no produzca
 „ à un mismo tiempo hombres entendidos , y
 „ esforzados , è ignorantes , y cobardes. V. m.
 „ podrá tomar una idéa cabal de ello , para que
 „ me sea facil hacer , y deshacer à mi gusto el
 „ estílo , y la forma , à fin de festejar con acier-
 „ to à la Provincia , que mejor me socorra.

„ Dentro de pocos dias pondré tambien la
 „ ultima mano à la Traduccion de un excelen-
 „ te Tratado , escrito en Francès por Monsieur

„ *Claude Teston* , impresso en París el año
 „ de 1678. con titulo de *Arithmetica Mer-*
 „ *cantil* , ò *Arte de Quebrar*. Obra utilissima pa-
 „ ra todo genero de personas , que entran en
 „ Negociaciones Mercantiles , Asientos , y so-
 „ bre todo para Comerciantes , y Mercaderes
 „ novicios , que se establecen en Países Estran-
 „ geros. La Dedicatoria pertenece de derecho
 „ (yà se vè) al Comercio de alguna Nacion,
 „ ò Pueblo Mercantil ; pero hasta aora no me
 „ fue possible determinar à quien ofrecerla , y
 „ asi lo suspendo hasta haver reconocido , què
 „ Pueblo , ò Provincia havrà producido los ma-
 „ yores hombres en esta Ciencia , y de quien
 „ debo esperar el mayor favor para mi bolsillo.

„ Ultimamente , antes de acabar este año pu-
 „ blicarè (mediante Dios) un *Proyecto nuevo* ,
 „ para poblar , y cultivar todas las Islas del Rio
 „ *Manzanares* , que dedicarè , segun la aparien-
 „ cia , à un Personage poderoso , que ha here-
 „ dado grandes riquezas de un Tio , y està en
 „ animo de gastar parte de su hacienda presen-
 „ te , en adquirir un Estado de futuro , à Titu-
 „ lo de Marquesado ; y à lo que se dice , se està
 „ tratando el negocio con los herederos de Don
 „ *Jacinto Polo* , que segun parece por sus es-
 „ critos , posseia algunas de dichas Islas ; y con
 „ otro Cavallero de esta Corte , que tambien
 „ alega derecho à una. V.m. no ignora los ca-
 „ ràcteres que debe manejar para establecer la
 „ fama , y grandeza de un Magnate , que pagará
 „ lar-

„ largamente el incienso , y que solo espera ver-
 „ se en la Portada de esta Obra nueva , para dár
 „ una magnífica Librèa à toda su familia.

„ Olvidabame casi de la *Corona Civica*, Poe-
 „ ma heroyco en alabanza de las Mugerès , por
 „ haver salvado el honor à muchos dignos Ciu-
 „ dadanos , que antes eran tratados de grosse-
 „ ros , indiscretos , y por de mal gusto ; y
 „ haverles iniciado , è instruido en los princi-
 „ pios , maximas , y practica del Estrado.

„ A su tiempo remitirè à V.m. las apunta-
 „ ciones necessarias para trazar la Epistola De-
 „ dicatoria de esta Obra , que deberà estàr con
 „ tal arte, que à no quererla admitir una Señora
 „ despues de haver soltado la limosna , la pueda
 „ yo aplicar à otra ; y aun al cabo de haver
 „ recogido la propina de dos , ò tres , adju-
 „ dicarla à alguna Virtud , à la Nacion , ò à otra
 „ qualquiera Personalidad possible.

Nuestro Señor, &c.

B.L.M. su afecto servidor
Chrisostomo Perenèl.

Señor Duende.

Aunque la costumbre misma confieſſa, que la
 mayor parte de las cosas , que por naturaleza
 son injuriosas , quedan por ella absueltas de cul-
 pa , y pena ; sin embargo algunas hay , que por
 la relacion que tienen con otras , ò por ciertas
 circunstancias agravantes , no se puedan dissi-
 mular , ni passar en silencio. Entre estas no se
 debe olvidar al estilo , y practica de las Episto-
 las

las Dedicatorias , que es, en tanto mas perjudicial , en quanto està establecida entre Naciones cultas , à quienes una buena , y sociable educacion , debe haver inspirado , (à lo menos, en la mayor parte de los individuos de que se componen) pasiones nobles, y equitativas. La profusion de alabanzas , que es el caudal de semejantes Escritos , no solo es trampa , que engaña à la mayor parte de las gentes , que reciben su saber , y conocimientos , como por reflexo de los Doctos ; sino que muchos , viendo con què facilidad se dà honor , y premio , no menos à los indignos , que à los beneméritos , pierden el deseo de conseguir lauros , y fama , que son los incentivos , y estímulos para empeñarse en acciones generosas.

Pero supongamos , que un Autor tenga justos motivos , y suficientes materiales para alabar , y decir cosas grandes del Mecenas , que tiene elegido para su Obra ; encontrará expresiones que no hayan servido yà à otros para semejantes alabanzas? O se crea el libertarse con esto de la sospecha de adulacion , y lisonja ? La misma verdad , si se halla en una Epistola Dedicatoria , es sospechosa , y la podemos comparar à un hombre honrado , que disfrazado hace dudar de su honra: porque la verdad entonces và como de mano armada , para sorprehender de improviso à alguno , à quien conozca hydropico de elogios. Doy de barato, que el merito del su-

gero

geto no admita dificultad, ni tropiezo; pero esto no basta, para que un Autor se atribuya el derecho de hacerse impertinente, y atrevido, à expensas de un hombre virtuoso, y que le dè con el incensario en las narices. No lotros no hacemos, lo que hacian los Romanos con los sujetos mas Eminentes, y Grandes de su Republica, y à quienes premiaban con Triunfos los servicios, que havian hecho à la Patria; pues en medio de los aplausos, que les daba el Pueblo, les llenaban de baldones, è injurias, gentes que alquilaban para burlarse de ellos, y de sus glorias, à fin de humillarlos, y de darlos à conocer el poco caso, que merece una Grandeza precaria, y concedida por un momento. Nosotros estamos mas bien enseñados que los Romanos, y por esto tenemos gentes que se venden, para ensobervecer mas à quienes alaben, y que no siempre son triunfadores, ni benemeritos, sino muchas veces sujetos sin mas importancia, que las riquezas que poseen, ò la liberalidad que hacen al Autor, que los incienfa.

Supongamos tambien, que el Autor no sea de aquellas Almas venales, y comunes, que elogian à destajo el sujeto à cuyas plantas ponen su Obra. Què importa? El Mecenas no le debe tener mas obligacion del sacrificio, ò pintura, que huviesse hecho de èl en su Dedicatoria, que la que podria tener à un Pintor, que le huviesse retratado en lienzo. Fuera de esto;

si consideramos bien las cosas ; mas agravio puede hacer un Autor , si no representa , como debe , el carácter de la Persona,ò que ridiculice con epitectos frios lo mas sagrado que tiene el hombre, que es su fama, que un Pintor que le dà à conocer por su rostro mal pintado. Soy de parecer , que los Autores no pueden justificarse en esta materia , sino con la sola condescendencia, y anticipado permiso , que le dà la Persona à quien celebra , para que le retrate del mejor modo posible. No son pocos los Autores , que hacen lo que hacia cierto Pintor , de quien oï decir , que no teniendo gracia para hacer sus copias parecidas al original , pintaba à la buena ventura aquello que le salia , y buscaba despues gente ignorante , para persuadirla , que su Obra era perfecta , y parecida. Y para decir en una palabra , lo que siento de estas maniobras laudatorias , es , que decir de un hombre mas de lo que se debe , ò se puede decir de el con razon , y justicia , por la esperanza del interès, es una indignidad , y suma baxeza , y sin esta esperanza , una necedad , y locura extremada. Y si alguno ha caido en qualquiera de estos dos extremos , es necessario suponer una de dos ; ò que el Autor debe interiormente tenerse por infame embustero , y por mentiras sus elogios , y alabanzas ; ò que el Mecenàs es un Orate , por haverlas creïdo sinceras , verdaderas , y desinteresadas.

Algunos ratos me he divertido en hacer anà-
lysis ☐

lysis de ciertas Epistolas Dedicatorias, por un extraño methodo. He considerado, que los Autores deben procurar saber de antemano, de qué prendas, y virtudes mas se complace el Mecenas, à fin de afestar su batería ácia este fianco. Dexo à cada qual formar sobre esto el juicio que gustáre; pero contemplese en resulta de ello, que casta de gente son los señores Autores, yà que necesitan de semejantes prevenciones. Si los Lectores no tienen presente esta verdad, podrán leer pocas Dedicatorias, sin decir con admiracion tuma: *Qué se hayan podido decir semejantes cosas! O, cómo es posible se diga tal cosa de este Cavallero, ò de esta Señora, pues todos sabemos, que todo es soñado, ò falso, &c!* Yo he oído elogiar en un General su magestuoso porte, la fèria gravedad de su presencia: calidades, que le havian apropiado sus Autores, despues que hubo ganado una Batalla; pues antes no se le havian conocido semejantes prendas. En un Señor de Vassallos oí tambien alabar la afabilidad, cortesania, y trato domestico con sus Subditos, sin que los lisonjeros hacian caso de que los necesitaba, pues era por naturaleza adusto, y ruin para con ellos. Es cierto, que me huviera admirado mucho de estos Panegyricos, si no huviesse tenido la honra de conocer à los Autores, que así cantaban las Grandezas de sus Patronos. El primero era un Hidalgo fantástico, y uraño, cuya cara, y gestos anunciaban à toda la Ciudad qual-

qualquiera Obra nueva, que publicaba: y el segundo un Don Fulano, que se divertia todas las noches con los Libreros, para que le despachassen sus Impresiones. Es menester que los Poetas, y Fabricantes de Dedicatorias, assi en este, como en otros Países, sepan contenerse, y dár limites à sus encomios.

La hermosura, y el deseo de parecer bien, es la piedra de toque de los cuidados de las mugeres. Quando ellas tratan de su belleza, y del modo de ostentarla, usan palabras, y frassces mas elevadas, y significativas, que las que pueden, y saben encontrar los hombres, quando quieren exagerar sus calidades, y acciones varoniles. Las mugeres adoran sus dones de la misma manera que pretenden, que nosotros las adoremos; y assi una Señora, preciada de Sabia, que para darse à conocer al mundo tomasse la pluma para escribir un Romance, Novela, Seguidilla, ò otra cosa, y pidieffe licencia à un Cavallero para ofrecerle de rodillas sus respetos en letra de molde; me daria à conocer, que la situacion en que ella se pone, es la propia que ella exige, y espera de aquellos que quieren ofrecerla incienso. Muy lexos de criticar, como otros, las expresiones de sus Obras, por defectuosas, y contrarias à las Reglas de la Gramatica, ò el modo por opuesto al Ceremonial del Chichisbèò, contemplo à esta accion como un expediente bellissimo, para instruirnos de nuestras obligaciones. Aquellos que mas li-

son.

Enjéan à otros , nos dàn à conocer lo que
 desean. Como nadie siente mas un ultrage , ò
 una calumnia , que aquellos que estàn siempre
 los primeros , y mas dispuestos à ultrajar , y ca-
 lumniar à vecinos , y conocidos ; asì tam-
 bien nadie es mas Reo de adulacion , y lisonja,
 que aquel què desea con ansia que otros le adu-
 len.

Una Carta Dedicatoria , que lei el otro dia,
 me inspirò el concepto de quanto hasta ahora
 llevo dicho. Puedo assegurar , que respecto , y
 venero los testimonios , y pruebas menos con-
 vincentes de la ingenuidad , y cortesania Litera-
 ria , y que jamás me dexarè sobrecoger de lo
 que pudiere perjudicar à esta estimable prenda.
 El amor que professo à las Letras , me ha favo-
 recido tanto en los escrutinios , y pesquisas , que
 he hecho de Libros , Papeles , Pergaminos , y
 demàs monumentos Literarios , solo por el an-
 sia de hacerme docto ; que no he escusado rin-
 cones de Quartos , Cocinas , Sotanos , en que
 no haya pasado revista à los trapos , y retales,
 para vèr si no hallaria algun tesoro escondido
 perteneciente à la Literatura. Verdad es, que mis
 trabajos me han sido graciosamente premiados.
 En el rincon de un Delvàn , y entre ropa vieja , ha-
 llè una Theses estampada en seda , con que se ha-
 via remendado una basquiña , ò guardapiés , y
 en èl pude todavia leer la Dedicatoria , que el Li-
 cenciado havia hecho à una Dama ; y por lo que
 he podido alcanzar de ella es obra de Maestro.

Ten-

Tengo puesta la pieza en remojo , con un licor preparado , para hacer resaltar las letras , que yà estàn algo desgastadas , y procurarè darla al público , como escrito digníssimo para servir de molde à quantas Dedicatorias sean necesarias para semejantes Obras. Tambien he encontrado varios repuestos de Literatura de diverso genero hasta en las almohadillas , y tabaques de costura , en que las Señoras guardan sus baratijas , y enredos. Miro à estas fabricas de carton, mimbre, paja, ò madera, quando contienen semejantes fragmentos de escritos, con la misma veneracion , y respeto con que los Antiquarios miran los desmoronados restos de un Palacio , ò Amphitheatro , que preserva en sus paredes algunas inscripciones , ò nombres , que no se hallan en otra parte del mundo. Havrà dos dias que fui à visitar à *Doña Simphorosa*. Notè en una Escusabaraja un papel cubierto de lienzo , y à una media buelta de espaldas se lo escamotè tan diestramente, que no lo ha conocido. Ello es una Dedicatoria de un Amante , que pone à sus plantas su corazon , y todos sus haberes ; pero tan lindamente fabricada , que à mi mismo me doy la enhorabuena de poderla manifestar algun dia , como que merece se publique , para instruir à los que pudiesen necesitar saber el estílo , que corresponde à semejantes sacrificios.

Esta mañana hice nuevo descubrimiento. *Doña Cecilia* estaba buscando una veleta , y

unas

unas cintas , que su Doncella havia metido en una caxita de carton , y mientras que la Señorita la reprehendia sus negligencias , reparè que el carton estaba hecho de papel impresso. Movido de la curiosidad , rasguè un poco del papel dorado con que estaba cubierto , y reconocì por su titulo , que era Obra de alguna moderna *Sapho* en verso. Prometì à *Doña Cecilia* otra caxita nueva , si me permitia servirme de la que tenia , en lo que me favoreciò ; y por lo que pude al pronto deletrear , vine en conocimiento que era Dedicatoria , pero muy mal tratada. Sin embargo , procurè desnudar el carton , y levantando la primera cubierta del papel dorado , logrè leer lo siguiente , que decia.

„ Aunque no ignoro , que llegar à los Pies
 „ de V.Ex. con una *Oblacion* tan escasa , como
 „ mia , es profanar sacrilegamente el decoro:
 „ la consideracion de que el sacrificio de las
 „ primicias de lo que produce la tierra , y las
 „ criaturas , era en la primera , y mas pura edad
 „ de la Ley tan agradable al Cielo , que Dios
 „ mismo mandò se celebrasse con solemnes
 „ fiestas , y consagracion de Aras.....Esta con-
 „ sideracion , Señora Ex. me infunde un parti-
 „ cular zelo para dedicar.....No es para hom-
 „ bres el mirar à V.Ex. sin adorarla ; porque
 „ deslumbrada , y ofuscada la vista con la glo-
 „ ria , y magestad con que V.Ex. està cercada ,
 „ qualquiera siente una fuerza , y violencia sagra-
 „ da , que aumenta los resplandores , y llamas
 „ de

„ de un fuego, que acrisola tanto su..... que
 „ digna del culto, que debemos à la Deidad....
 „ El depósito, ò tabernaculo de tanta Ciencia
 „ como V.Ex. posee, es digno de la Diosa,
 „ que le ocupa. En la persona de V.Ex. cono-
 „ cemos, lo que sería la muger antes de su
 „ caída, y quàn estrecha la union, que ter-
 „ dria con la pureza, y perfeccion de los
 „ Angeles: Respetamos, si Señora Exc.
 „ adoramos el glorioso empeño.....
Los blancos no me fue posible comprehender.

Es cierto, que en vista de estos, y demàs Periodos de esta piíssima Dedicatoria, no podría dudar la Duquesa à quien se ofrecia este rasgo laudatorio, que la Emphatica Autora acabaría su árenga con assegurar à su Mecenaz, que quedaba con la devocion mas ardiente, su mas humilde, y obediente Criada. Pienso que esta Obra es un dechado perfecto de un estílo nuevo, y selecto, de que aun no están informados los Criticos, y à que, siendo mas que sublímeme, debemos llamar Celestial. Y en efecto, que nombre mas adecuado podrèmos dár, que el de Celeste, à unas frases sagradas, que siendo peculiares de la Deidad, se apropian à un mortal virtuoso, y de estimables prendas? Como yo soy envidioso por naturaleza, no puedo menos, que, tomando exemplo de esta Autora, inventar, producir, ò crear igualmente un methodo nuevo para Dedicatorias; pero diametralmente opuesto al suyo, y al de qualquier otro Fabri-

cante: En esta Dedicatoria mia no se hallará clausula, ni palabra, que no esté conforme à los pensamientos del Autor. Es pieza, que puede servir de norma para este genero de Literatura, y conviene à qualquiera Obra, en Verso, ò en Prosa, no siendo menos adaptable à todos tiempos, que à todas classes de gentes.

EL DUENDE A SI PROPIO.

Muy Señor mio:

„ Este Escrito, propriamente hablando, perte-
 „ nece à V.m. por muchos motivos. El prime-
 „ ro; porque el mas apasionado, y vehemen-
 „ te deseo de V.m. me ha vencido para publi-
 „ carlo. Segundo, por la seguridad que tengo,
 „ que en vista de la constante indulgencia con
 „ que V.m. trata todas mis cosas, nadie pro-
 „ tejerà con tanta prontitud, ni defenderà con
 „ mas zelo esta Obra, que V.m. Ultra de esto,
 „ V.m. solo, y nadie mas, es capáz de sentir
 „ con eficácia la sublimidad, y energia con
 „ que està escrita; pues pocos podrán en-
 „ tender ciertos passages muy encaramados, y
 „ mysteriosos. El aprecio que hago de V.m.
 „ excede à toda exageracion; y es tan singular,
 „ que es aun mayor, que quanto el hombre sea
 „ capáz de comprehender. En orden à los de-
 „ fectos que algunos intentan descubrir en V.m.
 „ yo confieso fiel, y legalmente, que jamás los
 „ he notado. No dudo que algunos Zoylos

„ estarán movidos de un espíritu maligno,
 „ procurando con malicia, y zelos deslustrar el
 „ merito de unas prendas tan puras, como las
 „ que yo en V.m. contemplo. Puede ser que
 „ se mirára como un genero de violencia, que
 „ hago à la modestia de V.m. el decirle así en
 „ público semejantes cosas; pero V.m. debe
 „ persuadirse, que no digo mas de aquello mis-
 „ mo, que de V.m. pensé mas de mil veces à
 „ mis solas. Ojalà se me diese licencia para de-
 „ xarme arrebatado, y seguir el impulso de mi
 „ espíritu; pues no hay cosa en que mas gusto-
 „ samente me empeño, que en su elogio; pero
 „ como sé, que la modestia tiene sus derechos,
 „ V.m. permitirá, que concluya diciendo: que
 „ nada deseo tanto, como conocer à V.m. mas
 „ perfectamente de lo que hasta ahora he teni-
 „ do la fortuna de conocerle. Entonces si que
 „ podría lisonjearme, que me veria en estado de
 „ servir à V.m. real, y efectivamente: en lugar
 „ que hasta aquel momento, à que tanto aspiro,
 „ me es preciso contenerme en asegurar à V.m.
 „ que continuaré en ser mas que quantos viven
 „ en este mundo, su mas aficionado Amigo, y
 „ el mas apasionado de sus favorecedores.

*El Discurso siguiente se dará el Martes 23^o
 de Junio de 1761.*

F I N.

EN MADRID : Con las **Licencias** necesarias,
en la **Imprenta** de **Manuel Martin**, calle de
la **Cruz**.

*Se hallará este, y todos los siguientes en las Librerías
de Antonio Sancha, frente del Correo; en la de
Bartholomé Lopez, Plazuela de Santo Domingo;
y en la de Bartholomé Ulloa, frente del Salvador.*

THE MADRID: Con las Librerías de
en la Imprenta de Manuel Martín, calle de
la Cruz.

Se hallará en, y todos los señores en las Librerías
de Antonio Sastre, frente del Correo; en la de
Manuel López, Plazuela de Santa Dominga;
y en la de Sebastián López, frente del Correo.